



Granma cumplió en San Salvador 2023

Por LEONARDO LEYVA PANEQUE

Los XXIV Juegos Centroamericanos y del Caribe San Salvador 2023 ya son historia. Tal vez dejaron un sabor agridulce para el movimiento atlético de Cuba, que ha visto escapar la hegemonía de antaño, aunque cueste trabajo entenderlo.

De todas formas, el tercer lugar del medallero por países -con 74 títulos- y el ascenso de Colombia (87) al segundo confirmaron los pronósticos; mientras, la delegación de México (145) volvía a salir como la principal animadora de la justa.

Por diversas razones, el deporte cubano ha perdido protagonismo en el área y Granma no permanece ajena a esa realidad. Así lo corroboran las estadísticas, cuando se comparan con las de hace cinco años en Barranquilla, al disminuir tanto el número de atletas participantes como el total de preseas conquistadas.

A la versión recién concluida, asistieron 28 deportistas granmenses, con 11 repitentes, pero ocho menos que en la cita colombiana; y se consiguieron 15 preseas (5-5-5), cifra notablemente inferior a las 33 de la cosecha anterior (14-11-8).

Pero en medio de ese panorama, vale la pena destacar las actuaciones más sobresalientes, desde el dominio de la manzanillera Arlenis Sierra Cañadilla en el ciclismo de ruta femenino, hasta la histórica medalla del gimnasta bayamés Cristian Oscar Tamayo Rodríguez.

Sierra mostró su indiscutible calidad, al dejar sin opciones de coronarse a todas sus rivales en la contrarreloj individual y en la carrera élite; mientras, Tamayo emergía con una medalla de plata en el sincronizado masculino de la gimnasia de trampolín, un hecho sin precedentes.

También descollaron el pesista jiguanisero Raybet Orelvis Machado Olivera, con su metal plateado en el arranque de los 55 kg, levantando 105 kilos, marca personal en esa modalidad; y el liderazgo de la balonmanista Gleinnys Reyes González, autora de 27 goles en los dos partidos decisivos de la selección cubana, incluyendo los 15 de la final ante Puerto Rico.

Además, en la capital salvadoreña, 21 competidores alcanzaron -al menos- una medalla, para efectividad del 75 por ciento; al tiempo que cinco de ellos lo hacían en individuales y el resto en deportes o modalidades colectivos.

A grandes rasgos, así se resume la actuación de la embajada granmense, la que debe catalogarse de buena, aunque la Mayor de las Antillas ya no domine a su antojo las citas regionales más antiguas del mundo.



RESUMEN

ATLETISMO (2)

Leidis C. Viamonte Mojena (Bayamo): 7mo- L. martillo (57.93 m)

Miguel Á. Zamora Hernández (Bayamo): **Bronce**- L. martillo (72.63 m)

BALONMANO (3)

Gleinnys Reyes González (Campechuela) y Odalys Escalona Iglesias (Guisa): **Oro**-Equipos (f)

Frank E. Cordiés Castillo (Bayamo): **Oro**-Equipos (m)

BÉISBOL (3)

Guillermo Avilés Difurnó (Bayamo), Roel Santos Martínez (Niquero) y Raico Santos Almeida (Buey Arriba): **Plata**-Equipos (m)

CICLISMO DE PISTA (1)

Sandra I. Cabrera Duvergél (Bayamo): **Bronce**-Velocidad por equipos (1:09.737 min); 8vo-Keirin; 9 al 12-Velocidad individual.

CICLISMO DE RUTA (1)

Arlenís Sierra Cañadilla (Manzanillo): **Oro**-Contrarreloj individual (27:10.16 min) y **Oro**-Ruta (2:52:13 h).

ESGRIMA (1)

Elizabeth Hidalgo Herrera (Niquero): **Oro**-Sable por equipos (f); 5to-Florete individual y 5to-Florete por equipos (f)

GIMNASIA RÍTMICA (1)

Gretel A. Mendoza Ramírez (Yara): **Bronce**-Cinta (26.500); 4to-Aro (27.050); 4to-Equipos (225.500); 5to-Pelota (25.700); 5to-Mazas (26.050) y 6to-All-Around (102.000)

GIMNASIA TRAMPOLÍN (1)

Cristian O. Tamayo Rodríguez (Bayamo): **Plata**-Sincronizado masculino (43.540) y 7mo-Individual (46.870)

KÁRATE (1)

Daniela A. Mogen Rivera (Buey Arriba): 5to-50 Kg (cayó en la discusión del bronce ante la guatemalteca Bárbara Morales)

LEVANTAMIENTO DE PESAS (2)

Raybet O. Machado Olivera (Jiguaní): **Plata**-Arranque (105 kg) y 6to-Envión (125 kg), de los 55 kg.

Edisnel E. Corrales Rondón (Río Cauto): 4to-Arranque (138 kg) y 4to-Envión (173 kg), de los 81 kg.

NATACIÓN (1)

Johnatan D. Pérez Rosales (Bayamo): Abandonó la delegación.

NATACIÓN ARTÍSTICA (1)

Talía de Jesús Joa Fernández (Bayamo): 4ta-Equipo libre; 5ta-Equipo técnico y 5ta-Rutina acrobática

PENTATLÓN MODERNO (1)

Delmis D. Pérez Guevara (Niquero): **Bronce**-Relevo femenino (mil 216) y 8va-Individual (973)

POLO ACUÁTICO (1)

Darián D. Naya Wong (Bayamo): **Plata**-Equipos (m)

REMO (1)

Luis José León Pulgar (Bartolomé Masó): No compitió.

SOFTBOL (6)

Yilian A. Tornés Vargas (Jiguaní), Yarianna López Boza (Bayamo), Leannelys Zayas Pérez (Yara), Yilian Rondón Velázquez (Manzanillo) y Yanisleidys Casanova Domínguez (Yara): **Plata**-Equipos (f)

César Y. Boza Montoya (Manzanillo): 5to-Equipos (m)

VOLEIBOL (1)

Gretell Elena Moreno Borrero (Bayamo): **Bronce**-Equipos (f)

Glennis Rachel, la primera



Texto y foto OSVIEL CASTRO MEDEL

Me habían contado, a retazos, su historia: “Se llama Rachel, vive en Buey Arriba, es ciega y practica atletismo, está en la Eide de Granma”.

Así llegué, hace casi un año, hasta ella, después de uno de sus entrenamientos en las afueras de Bayamo, donde está la Escuela de Iniciación Deportiva Pedro Batista Fonseca. Y encontré a Glennis Rachel Gómez Magaña, una muchacha nacida el 24 de septiembre de 2005, que corre distancias cortas y tiene episodios largos.

“¿Y para qué me vas a entrevistar? Soy mala en la muela”, respondió con una naturalidad tremenda, pero en

tono de broma, hasta que, sentados en un pequeño parque, me contó sobre su vida, sin jactarse de ser la primera invidente en la historia de los 46 años de la Eide en graduarse en esa institución.

“Antes de cumplir el año, me detectaron un retinoblastoma bilateral (tumor en la retina). Me operaron un ojo, después el otro, tenía como 17 meses, por eso no recuerdo haber visto, pero jamás me ha detenido nada”.

A la sazón, tuvieron que hacerle una enucleación (extracción completa) del glóbulo ocular y luego vino el proceso de adaptarse a usar prótesis.

Ella me habló de sus andanzas en el barrio del Relave, en su natal Buey Arriba, aunque a los seis años se internó en la Escuela Especial Mártires de Pino III, en El Caney de Las Mercedes, en Bartolomé Masó.

“Estar becada tan pequeña me dio fuerzas y me llevó a adaptarme a estar fuera de la casa, completé la primaria en otra Escuela Especial, la Ernesto Che Guevara, de Bayamo”.

En esos centros, disfrutaba al máximo los turnos de Educación Física y asombraba a muchos por su agilidad, aunque el verdadero salto al deporte de alto rendimiento llegó en octavo grado.

Entonces ya había retornado a Buey Arriba y estudiaba en la secundaria básica urbana Senén Meriño, “como una más”.

“La metodóloga María Rosa Moreno llegó un día, me hizo unas pruebas, me captó para el atletismo y acepté venir para la Eide, fue algo sencillo para mí, ya estaba acostumbrada a las becas”.

Sin embargo, en la escuela deportiva algunos se rascaban la cabeza, por las barreras arquitectónicas y la inexperiencia de tratar con una invidente.

Francisco González Benítez, director de la Eide, un hombre muy dedicado al trabajo, comentó que en principio hubo preocupación y hasta cierta resistencia, “pero ella supo insertarse en las actividades culturales, en su deporte y en la docencia, para terminar siendo una líder indiscutible”.

Sus homólogos de otras escuelas deportivas en el resto del país se asombraron al enterarse de la historia de Glennis Rachel, porque, aunque esos centros han empezado a incluir atletas en condición de discapacidad, no se conoce un caso similar.

“Ha sido un verdadero ejemplo y nos ha dado grandes lecciones. Estamos orgullosos de que haya estudiado en la Eide de Granma, en la que se ha convertido en un personaje respetado y querido, que marcó para siempre la historia de nuestro centro”, me dijo González Benítez.

La huella es mayor porque esta excepcional alumna fue capaz de ganar la distinción de graduada más integral, con un promedio académico de 98,79 puntos.

En estos años, ella, quien es corredora de 100, 200 y 400 metros planos, sumó cinco medallas (tres de oro) en competencias territoriales y nacionales, algunas obtenidas junto al que fue su guía, Félix Luis Puig.

El día de su sencillo acto de graduación, atinó a comentar que se sentía contenta y orgullosa por haber logrado ese galardón. “Fui la alumna más integral también en la primaria y volver a serlo ahora es algo maravilloso”.

Y agregó que sin la ayuda de sus padres, Marbelis y Gerardo, y de su padrastro, Nolbert Rivera, no hubiera podido alcanzar la cumbre. “Ellos me apoyaron mucho, también los profesores y alumnos de la escuela, que me trataron de manera excelente”.

Glennis Rachel no sabe si continuará en el deporte, porque sueña con estudiar Psicología o Derecho. Es amante del idioma inglés, pero cree que sería difícil inclinarse por esa carrera, porque las personas en situación de discapacidad están en desventaja, teniendo en cuenta que “no hay muchos profesores para enseñar el idioma a niños como nosotros”.

Aficionada al canto, tiene la virtud de afinar muy bien, además de ser una apasionada de la música y de aprenderse rápido la letra de las canciones. Por todo lo anterior, participó como cantante en varios actos, dentro y fuera de la escuela, que maravillaron a los presentes, según expone Lorianne Rodríguez, subdirectora de Formación Integral en la Eide.

Finalmente, Glennis Rachel aconsejó a todas las personas que tengan alguna limitación física no dejarse vencer y convertir la situación de discapacidad en un acicate para conseguir metas y deseos.